

Prólogos CyG

noticias de interés • información • opinión • debate • nuevas metodologías • proyectos • programas de doctorado • nuevas tendencias • universidades
• política científica • eventos • actividades • grupos de trabajo • actualidad
una sección abierta a todos los entusiastas de las ciencias del Cuaternario y Geomorfología.
Sección coordinada por Pablo G. Silva (pgsilva@usa.es)



Reconocimiento de la FECYT a Cuaternario y Geomorfología

Lario, J.; Gracia, F.J. (Editores CyG)

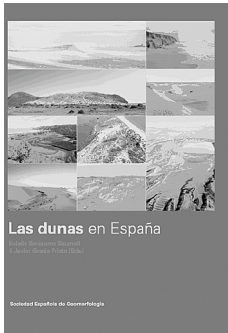
Después de un proceso de selección en el que hemos tenido que superar varias fases, el pasado 14 de marzo se recogió de manos de la Directora General de la FECYT (Fundación Española para la Ciencia y Tecnología) el certificado que reconoce a **Cuaternario y Geomorfología** como revista científica excelente.

Cuaternario y Geomorfología es reconocida como revista científica de excelencia por la FECYT.

Este reconocimiento se produce tras la resolución de la III Convocatoria de Evaluación de la Calidad Editorial y Científica, de la que han resultado beneficiarias 31 de las 255 revistas científicas españolas que se han presentado. Además, nos posibilita el tener acceso a la herramienta de Gestión OJS, que ya ha sido personalizada y desde donde se ha empezado a gestionar toda la revista (envío de manuscritos, revisores, pruebas, etc...). Probablemente durante estos inicios con la nueva herramienta de gestión se produzcan algunas molestias, pero creemos firmemente que cuando este consolidado el sistema nos permitirá acortar tiempos de todo el proceso, lo que va a beneficiar a todos, sobre todo a los autores, al poder ver sus trabajos publicados en menor tiempo. Tanto este reconocimiento, como la inclusión en el Índice DICE, reconoce a **Cuaternario y Geomorfología** como revista valorable para la Evaluación de la Actividad Investigadora en las áreas de Humanidades. Además, ya nos han comunicado la inclusión de la Revista en **SCOPUS**, lo que beneficiará a la difusión de vuestros trabajos.

Como siempre, agradecer a todos los autores y revisores que habéis participado durante todos estos años. A los primeros por haber confiado en la revista para publicar vuestros trabajos, base imprescindible para poder llegar a donde ahora estamos. A los segundos, por ceder desinteresadamente vuestro tiempo para velar por la calidad de los trabajos que publicamos.

Y por último, animaros a seguir presentando vuestros trabajos en esta, vuestra revista.



Las Dunas en España

Eulalia Sanjaume y F. Javier Gracia (eds.)

Sociedad Española de Geomorfología, Cádiz, 2011. 747 pp.

ISBN 978-84-615-3780-8.

Roselló, V.C. (Universidad de Valencia)

Sorprende gratamente comprobar que sesenta y seis autores dediquen sus afanes a un tema que, hace medio siglo, apenas se había saludado en España. Se trata obviamente de un colectivo heterogéneo de geólogos, ingenieros, geógrafos, ambientalistas, botánicos, “científicos del mar”, etc., unos adscritos a sendas universidades, otros pertenecientes a organismos estatales o autonómicos o empresas. La interdisciplinariedad es una consecuencia de lo anterior; bienvenida, dado que las ciencias suelen progresar más por sus flancos que por su vanguardia. La colaboración suele ser fructífera, pero la mera yuxtaposición conlleva a menudo una diversidad de lenguajes que dificulta la suma. Esto ocurre con frecuencia en la terminología y en las clasificaciones: las construcciones eólicas son agrupadas por cada autor o equipo con criterios diversos —a veces contradictorios— o excluyentes (evolutivos, morfológicos, posicionales, históricos, biogeográficos...) de modo que un lector no entrenado puede pensar en nominalismo exaltado: ¿*nebkha* se igualaría con *hummock*, lóbulo, montículo o mogote? *Blowout* es el término anglosajón predominante que substituyó a la *caoudeyre* de la vieja geomorfología francesa, término que asoma de vez en cuando como “caldera de abrasión” —sería mejor de deflación— y también corredores o pasillos de deflación. “Casquete de deflación” es confusionario y “depresión de erosión”, superfluo. Son dos ejemplos, hallados al azar en los textos, cuya regularización hubiera redundado en inteligibilidad.

La Sociedad Española de Geomorfología edita una nueva monografía, en esta ocasión centrada en la Geomorfología eólica del territorio español. Supone una interesante contribución que reúne trabajos de diferentes especialistas.

Lo dicho no impide que las cinco partes que componen el grueso volumen constituyan una aportación muy valiosa y sorprendentemente sólida a las formas, los procesos dunares y su distribución sobre nuestro solar. Cuando, hacia 1965, éramos escasísimos los interesados por los fenómenos eólicos, había geógrafos que habían entrado en un tema apetecible ya que —en el dominio litoral— afectaba a las cuatro esferas: litosfera, hidrosfera, atmósfera y biosfera; un desafío para un buscador de interrelaciones. Desde finales del siglo pasado, cada vez hay más información sobre las dunas, aunque fragmentada y dispersa, que se han encargado de recoger y ordenar los colaboradores que respondieron —con el desfase habitual en este tipo de obras— al llamamiento de los profesores Eulàlia Sanjaume y F. Javier Gracia, el año 2004. La gestación, por tanto, ha sido larga, si bien el proyecto Hábitats del Ministerio de Medio Ambiente posibilitó organizar las huestes que combatían en el campo dunar. Un detalle reciente —no conviene olvidarlo— lo ha añadido el turismo depredador, pero descubridor: una motivación para llegar a unas áreas, antaño casi ignoradas u olvidadas.

La parte I (60 pp.) del volumen comentado se dedica a aspectos generales, entre los que destacan las clasificaciones –desde Mckee (1966) a Hesp (2002)– donde interfieren los criterios genéticos con los geomórficos en que trascienden, no sólo la mecánica de fluidos (uno de los capítulos más duros de la física), sino también el papel ineludible de la vegetación. Un ámbito litoral cuasidesértico, pero no idéntico al continental, acaba de personalizar el cuadro. Para una clasificación empírica y pragmática, diría yo que los factores más decisivos son el relieve, la vegetación –o la ausencia de ambos– y el “saldo nutritivo”, es decir, la disponibilidad de sedimento. El viento, naturalmente, se da por descontado.

Los aspectos metodológicos (58 pp.) se agrupan en la segunda parte. Tanto de campo como de laboratorio, la explicación de las dunas actuales cuenta con medios insospechados, desde la geofísica sísmica y el georadar gpr al “saltífono” con micrófono, veleta y contador de partículas. La topografía con gps ha sustituido parcialmente a las series de fotos aéreas y el LIDAR a la fotogrametría. De todos modos, sin embargo, “hay que volver a las actividades predigitales de vez en cuando y salir de paseo”.

El meollo del libro pertenece a la III parte, consagrada a las dunas costeras en España (374 pp.), tanto actuales –más o menos móviles o degradadas– como “fossilizadas” o eolianitas. Los espacios deltaicos (l'Empordà, Ebro, Guardamar, Cádiz) compiten con las costas de restinga y albufera para ofrecer los campos dunares más extensos. A pesar de ello, no son menos interesantes los que flanquean ciertos estuarios o se acumulan en rinconadas o fondos de cala. La dicotomía del mundo siliciclástico –atlántico a menudo– y calcoclástico –mediterráneo casi siempre– es una encrucijada que vale la pena subrayar. El mundo de la eolianita cuaternaria aparece casi siempre en un contexto biogénico. En Asturias, en el País Valenciano, en las Baleares, en Andalucía, infinidad de campos dunares tienen como núcleo o substrato las dunas “fósiles”. Su datación, precisamente, ha aclarado numerosos mecanismos geomórficos.

Los fenómenos y depósitos eólicos continentales, integrados en la IV parte (84 pp.) no muestran la abundancia y variedad de los costeros. Aparte de los mantos loésicos de la Submeseta meridional, cuya discutida génesis oscila entre “fría” y desértica, se dedica la atención a los acúmulos eólicos de la Tierra de Pinares (Duero) y La Mancha, donde alternan dunas parabólicas, transversas, barjanas, lunettes y playas. La depresión del Ebro ofrece también rasgos de morfogénesis eólica.

Los aspectos medioambientales –¿Por qué no ambientales, sólo?– se concentran en la V parte (116 pp.) de cinco capítulos, donde prima la gestión de unos espacios frágiles, cada día más frecuentados. En la argumentación de los diversos autores, el lector busca un ideal, un modelo de paisaje a proteger: ¿es la duna fija, estabilizada o la móvil, viva? ¿la playa limpia es la deseable? ¿los *blowouts* son una desgracia o una solución? Los mantos eólicos más o menos agrarizados ¿cabe re-moverlos? La construcción de dunas “con núcleo duro” podría ser considerada una impostura. Al fin y al cabo, una realidad se impone: naturaleza intacta y frecuentación multitudinaria son incompatibles.

La lectura detenida de las atinadas páginas sugiere algunas cuestiones no tratadas que podrían ser fundamentales. Entre ellas, permítaseme contraponer costas de marea a costas de oleaje: es una cuestión que condiciona absolutamente la disponibilidad de sedimento. Otra dicotomía minusvalorada: subida –o cambio– de nivel marino se opone (o se suma algebraicamente) a la subsidencia, presente en ámbitos deltaicos y marismes. El reduccionismo de las argumentaciones sobre niveles a veces no permite extrapolar a distancias superiores a los 100 m.

Quiero destacar un elemento muy positivo en este volumen particularmente heterogéneo: los índices de topónimos y analítico. El primero permite la búsqueda, no sólo de lugares, sino de ambientes e incluso de escuelas. El segundo compensa largamente los inconvenientes terminológicos que señalaba al principio de este comentario. Es justo reconocer a su autor un esfuerzo ímprobo para “domesticar” la rebelión de la nomenclatura que, con el tiempo y la madurez de las disciplinas, se depurará. Tenemos el punto de partida y una feliz conjunción de objetivos científicos. Sabemos quién trabaja en unos temas que nos interesan y que desde el punto de vista geográfico, ambiental y geológico son sin duda apasionantes.



40 Aniversario de Estudios de Cuaternario en España Burgos, 26-27 de Mayo 2012

Silva, P.G. (Universidad de Salamanca); Pérez González, A. (CENIEH, Burgos)

Durante los días 26 y 27 del pasado mes de Mayo, AEQUA celebró el 40 aniversario de estudios de Cuaternario en España. La celebración tuvo lugar en Burgos bajo el auspicio del Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana (CENIEH). La organización del evento corrió a cargo de Alfredo Pérez-González y Alfonso Benito por parte del CENIEH y por Pablo G. Silva y Miguel Ángel Rodríguez-Pascua por parte de la dirección de AEQUA. Al evento asistieron 37 personas, tanto miembros, como no miembros de la Asociación Española para el Estudio del Cuaternario.

El pasado mes de Mayo AEQUA celebró el 40 aniversario desde la fundación del Grupo Español de Trabajo de Cuaternario (1972, GETQ), que posteriormente cristalizó en nuestra asociación (1986, AEQUA).

Las Jornadas comenzaron el sábado día 26 en el que se concentraron la mayor parte de las actividades, ocupándose la mañana en la visita a los yacimientos de la Sierra de Atapuerca situados en la Trincheras del Ferrocarril. Alfredo Pérez-González, Alfonso Benito y Ana García nos explicaron durante el recorrido la problemática existente en la interpretación de los yacimientos en ámbito kárstico y su correlación con las secuencias de niveles fluviales del cercano río Arlanzón. Ofrecieron gran cantidad de datos cronológicos con los que situar la secuencia cronológica de la evolución geomorfológica del sistema kárstico de Atapuerca. Posteriormente, a mediodía se ofreció una comida a los asistentes en un cercano restaurante.

La jornada de tarde incluyó una interesante visita guiada al Museo de la Evolución Humana, anexo a las instalaciones del CENIEH en la ciudad de Burgos. Tras la visita, se ofreció una interesante conferencia sobre la historia de los estudios de Cuaternario en España a cargo de Alfredo Pérez-González, que fue miembro (secretario) de la primera junta directiva del Grupo Español de Trabajo de Cuaternario, presidido en 1972 por el Prof. Emiliano Aguirre. Alfredo nos desgranó cómo se elaboró la idea del Grupo de Trabajo, con el fin de incorporar a los cuaternaristas españoles en la estructura más amplia de INQUA (International Union for Quaternary Research). Nos proporcionó una lista de los miembros fundadores del mencionado grupo, de los cuales algunos de ellos, todavía en activo, estuvieron presentes en el evento (J.L. Goy, C. Bono, D. Serrat y A. Pérez González). Posteriormente se hizo un repaso de la fundación de AEQUA en Octubre de 1986 con 146 miembros, de los cuales 105 eran miembros fundadores procedentes del GETC. Se recordaron todos los congresos realizados, reuniones nacionales y congresos de Cuaternario Ibérico y a las diferentes personas que han ejercido labores de responsabilidad en la Junta directiva de la Asociación y de sus Grupos de Trabajo. Tras la conferencia se procedió a la celebración de la Asamblea General Ordinaria de AEQUA correspondiente a 2012. En ella se informó a los asistentes de los progresos efectuados por la revista Cuaternario y Geomorfología, incluida en el sistema OJS de FECYT y censada en diferentes bases de datos, recientemente en Scopus. Se informó de las actuales necesidades de financiación y se decidió mantener las cuotas para el próximo ejercicio económico y reducir a un 50 % la de Estudiantes, Desempleados y Jubilados.

dos. Los dos primeros, durante un periodo de dos años y los últimos, dirigido a socios con más de 15 años de permanencia en AEQUA, con carácter permanente. La Asamblea se cerró a las 9:30 de la noche.

La jornada del domingo día 27 de mayo incluía una visita opcional a los yacimientos del Paleolítico medio de la localidad de Pinilla del Valle (Madrid). A esta actividad asistieron algunos de los participantes de la jornada anterior.

En definitiva desde aquí, tan sólo agradecer al CENIEH y a su personal, la colaboración en la celebración del evento. Nuestra gratitud a todos los asistentes y la esperanza de que la comunidad cuaternarista española continúe creciendo y podamos celebrar el 50 aniversario con un mayor número de participantes.